

Akiko Tsuchiya. *Marginal Subjects. Gender and Deviance in Fin-de-siècle Spain*. Toronto: University of Toronto Press, 2011, 277 pp.

Dedicado a la memoria de John W. Kronik, el nuevo libro de Akiko Tsuchiya, profesora de la Washington University y reconocida especialista en ámbitos tales como el galdosismo, en el que fue maestro el dedicatario de estas páginas, y los estudios de género, propone una lectura transversal, enormemente sugestiva, de un corpus textual que, empezando en 1881 con *La desheredada*, y recorriendo títulos como *Fortunata y Jacinta*, *Su único hijo*, *Memorias de un solterón* e *Insolación* llega a obras como *La prostituta* y *María Magdalena*. Una lectura que pueda servir de puente con otras efectuadas del otro lado del Atlántico, concomitantes o no. Lo hace bien explícito la autora en la página 20: «Drawing on scholarship from both sides of the Atlantic, I hope to bridge in some measure the gap between the historical research carried out in the Spanish academy, a necessary starting point for cultural criticism, and the more theoretically oriented feminist scholarship practised in the Anglo-American academy».

En un ejercicio de sana epistemología, el propio título juega con la anfibia: asuntos y sujetos marginales, ironiza nociones como la de centro y periferia, norma y desvío, doxa y resistencia, canon y alrededores, aceptación y ansiedades, feminidad y lectura y/o escritura.

La celebrada autora de *Images of the Sign: Semiotic Consciousness in the Novels of Benito Pérez Galdós* (MO, Univ. of Missouri Press, 1990), su primer libro, fruto de su tesis doctoral dirigida por el profesor Kronik, plantea con ocasión del segundo, diez años más tarde, un estudio de largo alcance que efectúa siete calas en otros tantos títulos de la novela decimonónica española firmados por Galdós y Pardo Bazán, por partida doble, Clarín, López Bago y Matilde Cherner. Dos ensayos propedéuticos jalonan su recorrido y están estratégicamente colocados en el decurso de la obra, uno como Introducción general con título alusivo a los discursos sobre la desviación en la España del siglo XIX («Discourses on Deviance in Nineteenth-Century Spain»), que da paso a los estudios referidos a las dos novelas galdosianas, y el segundo, relativo a las demás obras, centrado en dos modalidades de asuntos/sujetos consumistas: la lectura de la mujer y la sexualidad desviada en los amenes del siglo XIX español («Consuming Subjects: Female Reading and Deviant Sexuality in Late Nineteenth-Century Spain»). Mujer consumista y deseo erótico van de la mano.

La Introducción abarca un espacio presentativo del estado de la cuestión relativo a los discursos centrados en el concepto de desvío o más bien desviación de género («Gender deviance») en la España decimonónica. Concepto fascinante, que ejerció inusitado poder de atracción sobre artistas y escritores, fue encarnado en la profusa plasmación literaria o iconográfica de adúlteras, prostitutas, seducidas –copioso caudal femenino de desviaciones al que se unen histéricas, feministas y revolucionarias– y dandis. Los individuos desviados engrosan su número entre las mujeres y, en menor medida, entre los hombres feminizados, «figured widely in novels by canonical realist authors of the 1880s and 1890s, including Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas (Clarín), and Emilia Pardo Bazán, as well in those of lesser-known but commercially successful writers of the 1880s, such as Eduardo López Bago, Alejandro Sawa, Remigio Vega Armentero, and Enrique Sánchez Seña» (p. 4). No existía, de antemano, ninguna monografía enteramente dedicada a explorar el problema de la desviación de género en tanto que «privileged trope» en los textos literarios del período finisecular. El presente libro pretende llenar ese hueco diseccionando las razones que motivaron su insistente uso en las dos últimas décadas del XIX, sus contradicciones y ambivalencias en el crisol del realismo/naturalismo.

Fundando sus pesquisas en las investigaciones de Jo Labanyi, Michel De Certeau, Judith Butler, Foucault, y de cuantos se han ocupado de analizar en qué consiste «la amenaza del desorden» y cómo es combatida en el trance homogeneizador de la Restauración, en los estudios

pioneros de Lou Charnon-Deutsch, Susan Kirkpatrick, Alda Blanco y Maryellen Bieder, A. Tsuchiya va desgranando, con el demorado acarreo de los textos normativos que criminalizan al que no sigue la norma, –v. gr. Lombroso y su *Mujer delincuente*, que parece un hombre y es contrapuesta a la “normal”, texto de gran efervescencia en la época, lo mismo que los periodísticos y sociológicos y médico-preventivos–, una casuística o tipología de la desviación encarnada en diferentes personajes femeninos, las más de las veces: Isidora Rufete, Fortunata, Mauricia la Dura, Ana Ozores, Emma Valcárcel, Amparo, Asís Taboada, Feíta Neira... retan a la cultura dominante en la medida en que pugnan –otra cosa es que lo consigan– por conquistar nuevos espacios de subjetividad y deseo que riñen con la norma social establecida (p. 18). Isidora Rufete, lectora excesiva de novelas populares, elige, decide, ser prostituta, opta por la desviación de la norma y, al hacerlo, negocia nuevos espacios de subjetividad, vedados antes, desafía los límites impuestos y su atrevimiento afecta al conjunto, también al irónico y ambivalente narrador masculino. La cigarrera Amparo actúa transgresoramente al convertir un acto privado, el de la lectura, en una *performance* pública inductora del fervor revolucionario. La obsesión clariniana con la figura del hombre afeminado o feminizado –emblema de la crisis de la masculinidad del fin de siglo, como ha estudiado certeramente Rita Felski, muy oportunamente traída a colación por la autora, que concuerda con ella– adquiere forma en Bonis, sobre quien la mirada (*gaze*) masculina trata de proyectar autoridad a través del hijo; pero dicha crisis de la masculinidad es modulada de modo bien diferente en el personaje que narra las *Memorias de un solterón*, Mauro Pareja, debido a que su transformación es provocada por la irrupción de la Mujer Nueva que es Feíta Neira. Es interesante cómo Tsuchiya confronta el *modus operandi* del asturiano con el de la gallega, hasta el punto de sugerir que la novela de 1896 puede ser una respuesta, conceptualizadora de una nueva configuración de género para ambos, hombres y mujeres, a la de 1891. No sería la primera vez, rotos ya los lazos de la amistad, que Pardo Bazán entablase un diálogo subrepticio de esta naturaleza, decidida como estaba a silenciar el nombre de su ya enemigo en su actividad crítica.

Atención detenida merece la figura de la prostituta en el capítulo 6 a través de la protagonista de López Bago, naturalista radical a la sazón. Conclusiones de interés se desprenden de este estudio en relación con las ambivalencias del escritor naturalista –al fin burgués– en el tratamiento de las ansiedades que afectan a la mujer desviada sexualmente. Sin adentrarse en el deseo de la prostituta, que elude tratar por más que el narrador trate de insuflarle un cierto grado de subjetividad, López Bago viene a ceder, en la estimativa de Tsuchiya, esta atribución a su contemporánea Matilde Cherner, única mujer que escribió una novela sobre el mundo de la prostitución y que trascendió aunque fuese bajo la máscara de un seudónimo (Rafael Luna), y que decide concederle el estatuto de narradora en primera persona. Le resulta llamativo a la autora de este libro que tanto Matilde Cherner como Emilia Pardo Bazán, las dos autoras aquí estudiadas, sintieran la necesidad de articular una táctica de autodefensa en sendos prólogos a sus novelas “through rhetorical manoeuvrings that often called attention to their own cultural marginality” que no ocultan, antes al contrario, ponen de manifiesto, que «the fictional characters’ cultural negotiations often reflect, to a certain degree, those of the author herself» (p. 27). Pero es este un terreno difícil de transitar y resbaladizo, como bien sabe Akiko Tsuchiya.

Singular valor tiene en este libro, tan pródigo en fructíferas conclusiones, el señalar cuáles son los espacios vinculados a los personajes desviados y las metáforas espaciales, los trasiegos y mudanzas, como otros tantos signos de inestabilidad, de desviación y permanente insatisfacción. Es seguramente el análisis de *La desheredada* el que resulta más demostrativo de las tesis de Akiko Tsuchiya al razonar que la decisión de Isidora de llevar una vida de mujer mantenida (“kept woman”) y eludir la de ángel del hogar o dócil trabajadora implica por parte del personaje, más fuerte que la mirada masculina que sobre ella proyecta el narrador, una asunción crucial: la de su

propia identidad al margen de lo prescrito, la que ella misma ha construido, fabricado, al margen y libre de toda imposición o constricción. Artista, como lo será Amparo la cigarrera en la novela de Pardo Bazán, si aceptamos que no fracasa como lectora y que triunfa en Marineda, de su propia subjetividad y de su destino. Novela fundacional la de 1881, por ese concepto, es a juicio de la profesora Tsuchiya.

El cuidado en la elaboración de este libro de Akiko Tsuchiya puede también comprobarse en su excelente factura, pulcramente escrito en aras de una exposición y argumentación que resultan claras y probatorias sin eludir eventualmente la mención de lo dudoso o hipotético. Hemos encontrado muy livianas erratas, así en la página 13, por ejemplo.

El conjunto de ilustraciones que apoyan las disquisiciones y argumentos de la autora en relación con la mujer como sujeto consumista y como objeto de consumo –otra vez la cigarrera Amparo viene a encarnar ambas atribuciones– integra un testimonio figurativo que sirve al propósito motivador del libro, complementando trabajos tan ineludibles como el de Karen Flint, y abriendo sendas nuevas al conocimiento de la literatura del siglo XIX español desde una atalaya que este libro de Akiko Tsuchiya tiende generosamente como puente de diálogo. Bienvenido sea.

CRISTINA PATIÑO EIRÍN
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA